

SOMOS IGLESIA DE JESÚS PARA LA VIDA DEL MUNDO

Las lecturas de este domingo se prestan a una reflexión densamente eclesiológica.

En la Carta de San Pedro se nos ofrece una de las más bellas descripciones de la Iglesia como pueblo sacerdotal y templo de Dios. La Iglesia es una **construcción espiritual al estar edificada y habitada por el Espíritu Santo**.

Nosotros somos piedras vivas de la Iglesia por el bautismo, primera experiencia pascual que nos deja marcados para siempre con las señales del resucitado. Dios nos ha adquirido con la sangre de su Hijo, piedra angular de todo el edificio de la Iglesia. Dependemos de Jesús. Él es nuestro apoyo, la roca sobre la que ofrecemos a Dios los sacrificios espirituales de cada día: trabajo, familia, compromisos... Somos pueblo sacerdotal.

Proyectamos así la Iglesia como plataforma de servicio. Los Hechos de los Apóstoles descubren la crisis de crecimiento en la comunidad de Jerusalén y las tensiones consiguientes entre cristianos judíos y helenistas, más sensibles a las necesidades del prójimo y menos adictos al templo y a la ley de Moisés. En la comunidad de Jesús todo es servicio: servicio de la Palabra, servicio de la oración, servicio de las mesas. Todos somos servidores, empezando por los responsables de la comunidad. Jesús, desde la cruz, es la referencia máxima del servicio total.

Es muy bueno respirar un sano pluralismo en nuestras comunidades dentro de una no menos importante unidad en la fraternidad: **“Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo...” y una misma Eucaristía**, aglutinante de grupos y diferencias. Pero nosotros y toda nuestra acción referidos a Jesús, único **camino, verdad y vida**.

AGENDA PASTORAL

PASCUA DEL ENFERMO

Unción de los enfermos

El próximo viernes, día 19 de mayo, a las 18 horas, celebraremos el **Sacramento de la Unción de los Enfermos con aquellas personas que padezcan una enfermedad crónica o su salud esté sensiblemente quebrantada por la edad, y, además, hayan participado en las dos charlas previas de preparación el miércoles y jueves anteriores, días 17 y 18 de mayo, a las 18 horas. Dichas charlas serán impartidas por el P. Olegario y Charo Paniagua.**

Las personas que no puedan desplazarse a la Iglesia y deseen recibirlo en su domicilio, que algún familiar avise y deje nombre, dirección y teléfono en el Santuario. Le visitaremos en estos días.

CONCIERTO CORAL EN LA IGLESIA

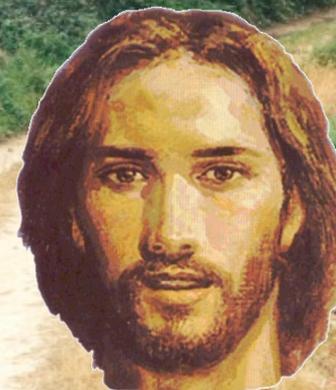
El próximo martes, 16 de mayo, a las 20:30 horas, Concierto del Coro Alberto Ginastera, del Conservatorio de Morón (Argentina).

Este coro desea que el público asistente aporte voluntariamente algún alimento no perecedero, o su valor en metálico, destinado a Cáritas parroquial y al Voluntariado.

CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LUTERO Y LA REFORMA

En la **Sala Liguori de la Parroquia del Santísimo Redentor**, de Madrid (C/ Félix Boix, 13: junto a Plaza Castilla), se impartirán 4 conferencias sobre Martín Lutero y la Reforma, los días 16 a 19 de mayo, a las 20 horas, con motivo del V Centenario de Lutero y la Reforma (1517-2017). Consulten el programa en los paneles de nuestra Iglesia.

YO SOY EL CAMINO,
LA VERDAD Y LA VIDA



DOMINGO, 14 DE MAYO
Quinto de Pascua

LECTURAS:

Hechos 6, 1-7.

Salmo 32.

1 Pedro 2, 4-9.

Juan 14, 1-12.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



HECHOS DE LOS APÓSTOLES

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, porque en el servicio diario no se atendía a sus viudas. Los Doce, convocando a la asamblea de los discípulos, dijeron:

«No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios para ocuparnos del servicio de las mesas. Por tanto, hermanos, escoged a siete de vosotros, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría, y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra».

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo; a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando.

La Palabra de Dios iba creciendo y en Jerusalén crecía mucho el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe.

SALMO RESPONSORIAL

**QUE TU MISERICORDIA, SEÑOR,
VENGA SOBRE NOSOTROS,
COMO LO ESPERAMOS DE TI.**

Aclamad, justos al Señor,
que merece la alabanza de los buenos.
Dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

PRIMERA CARTA DE SAN PEDRO

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, la piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por eso se dice en la Escritura:

«Mira, pongo en Sión una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

EVANGELIO DE SAN JUAN

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Que no se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»

Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».

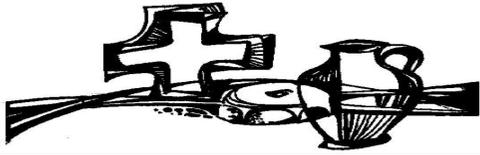
Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras.

En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre».

Damos gracias

Te damos gracias, Señor,
porque nos has manifestado el
camino
que nos lleva hasta ti.
Enséñanos el camino de la Pascua,
la belleza de tu rostro torturado,
la hondura de tu Palabra,
la fuerza de tu personalidad.
Enséñanos a superar
los pasos difíciles del desierto,
los pasos gozosos de las Bienaventuranzas,
los pasos dramáticos del Calvario,
los pasos seguros de la fidelidad y
el servicio.
No hay otro camino para llegar a ti
que el camino del amor.
Tú eres el camino, tú eres el Amor.
Amén.



DOMINGO, 14 DE MAYO

Quinto de Pascua

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, ¡bienvenidos a la Eucaristía! Jesús nos convoca y nos reúne en la Iglesia el Día del Señor. Como los apóstoles y los primeros cristianos, nos congregamos domingo tras domingo, para celebrar la presencia del resucitado y saborear los frutos de la Pascua.

Hoy Jesús se define a sí mismo como camino, verdad y vida y nos invita a seguir esa senda que es él mismo, para llegar felices a la gran fiesta de su Reino. Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- ❑ Tú, que has hecho de tu Iglesia comunidad de amor y de servicio. **Señor, ten piedad.**
- ❑ Tú, piedra angular, que sostienes el edificio de la Iglesia. **Cristo, ten piedad.**
- ❑ Tú, que eres el camino que nos conduce al Padre. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Aun en las mejores comunidades hay tensiones y problemas. Así ocurre en Jerusalén, donde los cristianos griegos se quejan de los hebreos porque marginan a sus viudas. Los apóstoles zanján la cuestión con el nuevo servicio a las mesas por parte de los diáconos.

La carta primera de Pedro define a la Iglesia como un nuevo templo, no un gran edificio material, sino una comunidad de creyentes que

testimonian la presencia del Señor resucitado en la vida diaria. Los cristianos somos piedras vivas de este templo, cuyo fundamento es Cristo, la piedra angular.

En el evangelio, Jesús se despide de sus discípulos con palabras densas de consuelo y esperanza: “No perdáis la calma”. “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Conocer a Jesús equivale a ver al Padre. El Padre Dios ya no es inaccesible. Cristo nos conduce hasta él.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que nuestra Iglesia siga a Jesús desde el servicio y la entrega generosa, y haga creíble ante el mundo el rostro misericordioso del buen Padre Dios. Roguemos al Señor.
- Concede, Padre, una vida digna, a los que son víctimas de la injusticia, la explotación y el hambre. Roguemos al Señor.
- Mira a nuestros enfermos, deficientes y minusválidos. Que reciban la ayuda y el calor humano que necesitan. Roguemos al Señor.
- Da ánimo y esperanza a cuantos no encuentran sentido a su vida, están llenos de oscuridad y dudan de todo. Roguemos al Señor.
- Concédenos la paz, para que cese toda violencia y se busquen soluciones para reforzar los derechos fundamentales de las personas y los pueblos. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad, para que seamos constructores de justicia y paz en la sociedad. Roguemos al Señor.

ORACIÓN:

Ten misericordia de nosotros, Padre, ten misericordia de todos tus hijos, especialmente de los que más sufren y más la necesitan. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.